



# Vithas acomete un ambicioso plan de expansión para reforzar la sanidad local

► La ampliación de la policlínica de Eduardo Pondal incluye una inversión superior a los 750.000 euros para duplicar la oferta actual de servicios y dotarlos de equipamiento tecnológico puntero antes de que concluya el verano

## SANTY MOSTEIRO

✉ smosteiro@diariodepontev.es

PONTEVEDRA. La policlínica de Vithas en la calle Eduardo Pondal (antiguo Fimega) entra en una nueva fase, merced a un plan de crecimiento que combina inversión en tecnología punta, incorporación de especialistas y ampliación progresiva de servicios con un objetivo claro: cubrir nichos asistenciales en la ciudad y su entorno, donde la demanda supera a la oferta actual.

El proyecto no parte de cero. El centro, conocido durante años por su actividad en fisioterapia y rehabilitación, se ha ido transformando en un espacio sanitario de mayor complejidad. Ahora, el salto es más ambicioso. La empresa quiere convertirlo en un centro ambulatorio de alta resolución, capaz de diagnosticar y tratar en el mismo día buena parte de las patologías más frecuentes.

La estrategia responde a un análisis previo del mercado local. "No se trata de duplicar lo que ya existe, sino de ofrecer lo que falta", resume el doctor Ciro Cabezas, director gerente de Vithas en Galicia. Esa idea guía un despliegue que prioriza especialidades con listas de espera elevadas o escasa cobertura en la ciudad.

**NUEVAS UNIDADES.** El primer movimiento ya es visible. La unidad de Digestivo está operativa tras una inversión cercana a los 400.000 euros. Dispone de tecnología para pruebas endoscópicas completas, desde colonoscopias a polipeptomías, y funciona en horario de mañana y tarde con un equipo de cuatro especialistas.

A esa oferta se suma Otorrinolaringología, otra de las áreas donde el grupo detectó una necesidad no cubierta. La consulta incorpora equipamiento específico para exploraciones avanzadas, como endoscopias del tracto superior y audiometrías, y ha supuesto una inversión adicional de otros 170.000 euros.

En las próximas semanas se consolidarán nuevas áreas clave. Cardiología contará con tres especialistas y equipamiento completo para pruebas diagnósticas, incluyendo ergometría, ecografía Doppler y sistemas Holter. El objetivo es ofrecer una consulta de alta resolución que permita evaluar al paciente en una sola visita.

Dermatología será otra de las apuestas fuertes. El servicio funcionará de lunes a viernes y combinará dermatología clínica, estética y quirúrgica. Entre los recursos previstos figura un láser de CO2 de alta precisión, con una inversión de 80.000 euros, además de sistemas de dermatoscopia digital.

**RAPIDEZ Y EFICACIA.** El centro también permitirá realizar pequeñas intervenciones, lo que reduce derivaciones a otros centros y tiempos de espera. Es un enfoque que gana peso en la sanidad privada: menos pasos intermedios, más rapidez.

La unidad de Ginecología incorporará tecnología avanzada, como ecografía 3D y tratamientos láser orientados a medicina regenerativa. Pero uno de los ejes será la fertilidad. Vithas plantea un modelo de continuidad asistencial en el que los mismos profesionales

acompañan a la paciente durante todo el proceso, desde el diagnóstico hasta la implantación del óvulo.

"Tenemos hijos cada vez más tarde y recurrimos cada vez más a las técnicas de fertilidad", explica Cabezas, que sitúa esta área como una de las de mayor crecimiento en los próximos años.

El servicio incluirá también tratamientos vinculados a la menopausia y a la salud funcional femenina, una demanda creciente que hasta ahora tenía escasa respuesta en el ámbito local.

Otra de las incorporaciones será

la cirugía vascular, centrada especialmente en patología de miembros inferiores. El centro ofrecerá estudios mediante ecografía Doppler y tratamientos no invasivos para varices, como láser vascular o esclerosis.

**LIDERAZGO TECNOLÓGICO.** El denominador común en todas las unidades es la tecnología. Equipos de última generación, procedimientos menos invasivos y tiempos de recuperación más cortos. La idea es acercar al ámbito ambulatorio técnicas que antes obligaban a pasar por el quirófano

hospitalario.

Ese cambio de paradigma redefina el papel de las policlínicas. De espacios centrados en consulta pasan a convertirse en nodos asistenciales con capacidad diagnóstica y terapéutica avanzada.

El plan no se detiene aquí. El grupo sanitario prevé seguir ampliando servicios en función de la respuesta y de la demanda. La hoja de ruta es flexible, pero mantiene una constante: crecimiento selectivo, apoyado en profesionales cualificados "de Vigo pero también de Pontevedra" y tecnología puntera.



Actual centro de Vithas en la calle Eduardo Pondal. RAFA FARINHA



El centro amplía servicios, tecnología y especialistas para reducir las esperas y ofrecer diagnóstico y tratamiento en el mismo día

La intención es consolidar el centro como referencia en determinadas especialidades sin competir directamente en todos los frentes. Un modelo que busca complementar la oferta existente y captar a un paciente que prioriza rapidez, especialización y trato personalizado.

**AMPLIACIÓN.** En paralelo, la empresa trabaja también en futuras ampliaciones de sus instalaciones, aunque por ahora el foco está en completar la cartera de servicios y afianzar la actividad.

El resultado que se persigue es reconocible: una policlínica que deje de ser solo puerta de entrada y pase a resolver. Diagnóstico, tratamiento y seguimiento en un mismo lugar. Sin rodeos.



## Un modelo que crece sin ruido y con bisturí fino

El grupo Vithas surgió en 2012 cuando Goodgrower, el holding de la familia Gallardo, compró la red hospitalaria de Adeslas y la convirtió en un nuevo actor con ambición de escala. Aquella operación agitó un sector bastante repartido y marcó una hoja de ruta clara: crecer, sí, pero sin disparar a todo lo que se mueve.

Catorce años después, el grupo es ya el segundo operador de la sanidad privada en España, después de Quirónsalud. Su red incluye 22 hospitales y unas 40 clínicas en 14 provincias. La expansión ha sido constante y medida, combinando adquisiciones con aperturas estratégicas.

2025 fue un año clave: Vithas estrenó dos macrohospitales en Barcelona y Valencia, centros diseñados para alta complejidad y tecnología intensiva. Al mismo tiempo, cerró una pieza menos visible pero decisiva, la unificación digital bajo el sistema 'Vithas One', con la promesa de conectar toda la red como un único hospital distribuido.

En Galicia, el eje está claro. El Hospital Vithas Vigo, heredero de Fátima, actúa como cabecera para casos complejos, incluida la cirugía robótica. Alrededor, una red de centros más ligeros en Vilagarcía, Sanxenxo, Marín o A Estrada capta la demanda cotidiana. Pontevedra capital entra en ese juego con la policlínica, pensada para consultas rápidas y ambulatorias.

El negocio se sostiene sobre dos patas: acuerdos con aseguradoras como Adeslas o Asisa y cobertura a mutualidades públicas como Muface o Isfas. Millones de pacientes al año pasan por ese engranaje.